

Entrevistas





Tres miradas a los desafíos y oportunidades para la educación inicial que nos deja la pandemia

Mujeres expertas en diferentes campos, con enfoque en primera infancia, reflexionan en este cuestionario acerca de las lecciones y retos que trajo consigo el COVID-19 para la niñez y en especial, para la educación inicial.



Selma Simonstein Fuentes

Educadora de párvulos de la Universidad de Chile, magíster en Educación en la Universidad de Chile y diploma en estudios avanzados en la Universidad de Granada, España. Es presidenta del Comité chileno de la Organización Mundial para la Educación Preescolar, OMEP; académica de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, UMCE, y preside el Consejo de la Sociedad Civil de la JUNJI.



Neva Milicic Müller

Psicóloga infantil de la Pontificia Universidad Católica de Chile, PUC. Es reconocida por sus publicaciones de libros para niños y autora de diversas investigaciones. También es profesora emérita desde el año 2014 en la PUC, donde cuenta con un magíster en Educación. Además, es doctora en Filosofía en la University Of Wales, Reino Unido.



Cecilia Vizcaya

Pediatra infectóloga de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Médico cirujano de la Universidad de Chile. Es jefa del Servicio de Pediatría del Hospital Clínico y Clínica UC. Profesora clínica asociada de la Escuela de Medicina de la PUC. Miembro del directorio de la Sociedad Chilena de Infectología.

¿Cuáles cree usted que son los desafíos y oportunidades que deja esta pandemia para la Educación Parvularia y para las familias y adultos responsables de niños y niñas?

Selma Simonstein

“La catástrofe humanitaria causada por el COVID-19 y sus consecuencias inéditas perturban al mundo entero. El confinamiento y el cese o la disminución de muchas actividades, como el cierre de escuelas y centros de atención de la primera infancia, provocaron una situación sanitaria y psíquica muy preocupante, incluso angustiante, en todas las poblaciones.

Los datos de ONG's nos mostraron múltiples repercusiones que son alarmantes, sobre la salud física y mental de los niños pequeños y de sus familias. En Francia, por ejemplo, varios fonoaudiólogos, psicólogos y pediatras se preguntan hoy sobre el impacto del uso de la mascarilla en los jardines de infantes. Si acaso la generalización de la mascarilla está justificada, es legítimo preguntarse entonces, ¿cuáles serán las patologías desarrolladas por los niños que no conocieron 'el mundo de antes'?

Como dijo la fonoaudióloga Virginie Pellion, el niño aprende con las emociones transmitidas por el rostro, a expresar las suyas y a decodificar las de los demás. Es un aprendizaje importante que nos convierte en seres sociales y

Ha quedado claro que las escuelas tienen un protagonismo social relevante y que su función desborda, con mucho, el sentido puramente académico con el que se les identifica.



Selma Simonstein

que conduce también al aprendizaje de la empatía.

Por otro lado, destaco lo dicho por la psicóloga y doctora en desarrollo Marie-Paule Thollon Behar, quien hoy analiza las repercusiones de la utilización de la mascarilla en el desarrollo cognitivo, la comunicación, la comprensión y



Neva Milicic

el lenguaje de los niños. Ella apunta a que, desde el punto de vista de la comprensión del lenguaje, se constata el uso de este elemento como un obstáculo en tres aspectos: el mensaje en sí mismo y su claridad, su función ilocutiva; es decir, el uso de propuestas y sugerencias con fuerza ilocutiva de órdenes, invitaciones y peticiones que es especialmente apropiado para dar carácter cortés al enunciado; y la identificación del locutor.

Por otra parte, hemos sufrido, pero también hemos aprendido y comprobado cómo la salud y la educación pueden y deben ir de la mano. Ha quedado claro que las escuelas tienen un protagonismo social relevante y que su función desborda, con mucho, el sentido puramente académico con el que se les identifica. En las escuelas se enseña y se aprende, ciertamente, pero más allá de eso, en las escuelas se vive y se convive, se cuida del cuerpo y de los afectos, se está bien". 

“Parece un desafío indispensable velar por el bienestar emocional y el desarrollo cognitivo de los niños, en una etapa en que están, como plantea Cyrulnik, en un hervidero sináptico, puesto que lo que les suceda, tendrá un impacto en su desarrollo neuropsicológico. Los niños y las niñas necesitan jugar, estar y vincularse con otros niños, tener espacios de conversación con diferentes personas. Sin duda la pandemia para muchos niños y sus familias ha sido un obstáculo para su normal socialización.

Por lo tanto, es de la mayor urgencia entregar a las familias de sectores vulnerables, libros, que contribuyan a fomentar la lectura en familia. Además de literatura infantil, es importante entregar material educativo para el desarrollo de la parentalidad positiva. Empatizar y conectarse con las dificultades que los niños y sus familias puedan estar enfrentado y evaluar cómo fortalecer a los padres en su rol.

Las investigaciones plantean que el número de libros en el hogar es un factor predictor del rendimiento escolar.

También se ha planteado que la lectura de cuentos por los padres, además de tener un fuerte impacto en el lenguaje de los niños y en su alfabetización emocional, contribuye a enriquecer los vínculos familiares”. 

que tendrán un importante déficit en su adaptación a la educación escolar.

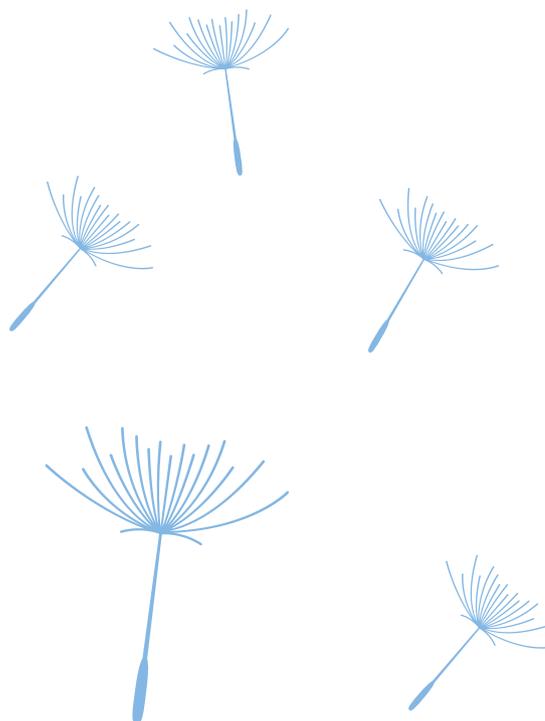
Otro desafío es que para futuros eventos que pudieran ser similares, debiéramos considerar la educación preescolar como prioritaria y evitar al máximo su suspensión”. 

Cecilia Vizcaya

“Me parece que hemos redescubierto la relevancia que tiene la educación preescolar en nuestra sociedad. Por una parte, para los niños y niñas, en cuanto a su desarrollo emocional y a la adquisición de competencias y conocimientos fundamentales para su desarrollo; por otra, para el funcionamiento de nuestra sociedad, la posibilidad de las madres de preescolares de poder participar en la fuerza laboral y desarrollar sus capacidades que pueden ser muy diferentes que las necesarias para la educación y cuidado permanente de sus hijos.

Creo que es muy relevante reconocer la importancia fundamental y prioritaria de las y los educadores, ya que su rol es irremplazable y reforzar su vocación para este trabajo tan importante y básico para nuestra sociedad.

El desafío más importante, a mi parecer, va a ser para los colegios que recibirán esta generación de niños que no tuvo acceso a educación preescolar, ya





La vida cotidiana de las niñas y los niños se vio alterada producto del confinamiento, la suspensión presencial de actividades en el jardín infantil, el distanciamiento con familiares y pares, etc. Y ahora, progresivamente, estamos viviendo un retorno a las actividades. ¿Qué aspectos son importantes trabajar desde las familias, adultos responsables y equipos educativos con los niños y niñas en este tránsito de la pandemia a una “nueva normalidad”?

Neva Milicic

“Es importante generar un clima escolar nutritivo y acogedor en que los niños se sientan bienvenidos y que se les dé la oportunidad de hacer lo que más les gusta, que es jugar y estar con sus amigos. En ese sentido, hay que favorecer los juegos cooperativos y permitirles expresar sus emociones a través de la música y el dibujo; y normalizar las emociones difíciles que puedan estar sintiendo y las conductas regresivas que puedan presentar como consecuencia de la pandemia. También, transmitirles una sensación de seguridad en el espacio educativo, así como estar atento a los niños que puedan haber tenido algún retraso del desarrollo o algún problema emocional para orientar a la familia en cómo ayudarlo a superar sus dificultades. Y compartir las experiencias positivas con la comunidad educativa”.

Cecilia Vizcaya

“Debemos educar a los niños en cuanto al autocuidado, desde el físico al cuidado de la salud mental. Debemos dar la relevancia que tiene la actividad física, la alimentación saludable, las actividades al aire libre y las relaciones interpersonales directas, el contacto persona a persona, el contacto visual, el respeto por el otro, compartir, etc. Éstos son aspectos muy importantes que no hemos podido desarrollar en los niños en este período: no han podido abrazar, miran a través de pantallas, no ha podido compartir su colación, etc. Creo que es muy importante la educación en el autocuidado y evitar enviar a los niños enfermos para que los que asistan puedan hacerlo en forma más segura. Debiéramos mantener la higiene de manos, evitar aglomeraciones y la priorización de las actividades al aire libre, que nos ayudarán a disminuir la transmisión de todo tipo de infecciones y así evitar el ausentismo”.

Selma Simonstein

“Tomando las reflexiones del psicólogo uruguayo Víctor Giorgi, los niños y niñas debieron afrontar una situación cargada de miedos y fantasías aterradoras, como la vulnerabilidad que implica la inseguridad económica en la familia y el cierre de escuelas, que ha implicado una rutina dentro de los hogares con reducido espacio y con relaciones familiares a tiempo completo. También, la pérdida de contacto con sus pares e incluso con familiares; entendidas en sentido extenso, las amenazas de la violencia intrafamiliar. Todo esto posiciona a la niñez como uno de los grupos más afectados.

Es necesario, entonces, fortalecer urgentemente la presencia de servicios públicos de calidad en los territorios; asegurar el carácter integral de los servicios superando la dicotomía educación-cuidado; capacitar en forma continua a los docentes para el mejor manejo de las situaciones que deben afrontar; y, por supuesto, fortalecer a las familias y las comunidades como actores centrales en la protección de la niñez y garantes de la calidad de los servicios”. 





¿Qué paradigmas o idearios considera que se han visto cuestionados al atravesar esta crisis mundial por el Coronavirus y, por el contrario, qué temas o nuevas concepciones cree que han comenzado a instalarse y se deben profundizar, si pensamos en la Educación del siglo XXI y la primera infancia?

Selma Simonstein

“Claramente lo sucedido nos lleva a la siguiente reflexión: ¿En qué mundo nos movemos? Bueno, en uno volátil, incierto, complejo y ambiguo. Cuatro características conocidas por su sigla VUPA en la literatura inglesa.

En concreto, esto significa que se han producido cambios en las estructuras sociales y hoy hay menos posibilidades de predecir, más incertidumbre. Vivimos una crisis planetaria con múltiples paradojas, hay necesidades de cambio que vienen también desde la primera infancia; es difícil y por no decir imposible, conocer las necesidades que se presentarán en los próximos años, la pandemia COVID-19 es claramente un ejemplo. La suspensión de actividades presenciales y la emergencia sanitaria han provocado importantes consecuencias en el bienestar de los equipos. La situación actual, con sus nuevas dificultades, ha implicado, a su vez, incrementar la exigencia y sumar más desafíos a los que ya los equipos

Tal como nos desafía el profesor Peter Moss, tenemos que preguntar qué queremos para nuestros niños y niñas, para nuestras comunidades, para nuestro mundo.



Selma Simonstein

tenían. Esto, de seguro, genera en ellos distintas cargas emocionales y desgaste.

Creo que se requiere compartir las experiencias y conocer el estado anímico y emocional de los equipos y aproximarse a la dimensión socioemocional en este contexto particular. Conocer y medir los impactos constituye una herramienta indispensable que permitirá saber hacia dónde será necesario orientar los esfuerzos y la planificación para atender las necesidades actuales de los docentes y, a la vez, enfrentar el retorno a la presencialidad.

Por ejemplo, en lo referido a la formación continua de los equipos educativos, se deberá apuntar de todas maneras a lo socioemocional. Esto es clave, pues podremos innovar en educación, en la medida que avancemos sobre en cuál realidad estamos hoy, reconociendo que hay una diversidad de situaciones complejas de trabajar con los equipos, con los niños y niñas y con las familias y comunidades.

Las crisis acumulativas que afectan a las personas y a los países de todo el mundo –ya se la crisis de inseguridad y desigualdad, de salud o la de medioambiente– nos enfrentan a enormes peligros y decisiones de suma importancia. Tal como nos desafía el profesor Peter Moss, tenemos que preguntar qué queremos para

nuestros niños y niñas, para nuestras comunidades, para nuestro mundo. Ir hacia una transformación que permita que la educación de la primera infancia sea uno de los pilares de un futuro mejor. Hacia una educación infantil democrática para todos y todas”. 🌻

Neva Milicic

“Un paradigma que se ha visto muy cuestionado es aquel que plantea una disociación entre aprendizaje cognitivo y aprendizaje emocional. Sin bienestar emocional no hay aprendizaje posible. La ansiedad estimula la producción de cortisol que bloquea los aprendizajes. Cuando un niño aprende algo nuevo en lo académico y siente que tiene éxito se genera bienestar emocional.

Se ha reafirmado la importancia de la alianza familia-escuela en la educación. Los padres han valorado muchísimo el rol de los profesores ahora que han tenido que hacerse cargo de sus hijos 24/7. Y los profesores se han conectado más con las familias. Esto puede ser un gran logro y no debe perderse.

Otro aspecto clave es la importancia de la capacitación del sistema educativo, especialmente de los profesores, en educación emocional, y dentro de la familia, la importancia de los vínculos en la formación emocional”. 🌻



Se ha reafirmado la importancia de la alianza familia-escuela en la educación. Los padres han valorado muchísimo el rol de los profesores ahora que han tenido que hacerse cargo de sus hijos 24/7. Y los profesores se han conectado más con las familias. Esto puede ser un gran logro y no debe perderse.



Neva Milicic

Cecilia Vizcaya

“El aprovechar la tecnología para dar mayor acceso a la educación y al conocimiento de todo tipo ha sido algo que hemos descubierto con esta pandemia. Por ejemplo, webinars y conferencias en que podemos participar desde distintos puntos del país y del planeta, debiéramos seguir utilizándolos. Por otra parte, hemos reafirmado que la educación presencial es irremplazable, necesitamos el contacto directo con otros, especialmente en algunas etapas de la vida como la preescolar, inicio de etapa escolar, adolescencia, etc.”. 

Las tecnologías de información y comunicación, también conocidas como TIC, han jugado un papel central en este periodo en que la educación ha tenido que ser a distancia. A su juicio, ¿qué deben tener en cuenta los educadores(as) y las familias para un adecuado uso de estas herramientas del mundo digital en la niñez?

Cecilia Vizcaya

“Es importante que estas TIC se utilicen en forma regulada, idealmente sólo para los periodos de educación y no en forma permanente para juegos y etc. Esto lleva a un exceso de exposición a pantallas y contenidos que son dañinos desde el punto de vista emocional hasta físico. Los niños pueden tener problemas visuales, pero más importante, pueden incluso tener adicciones y conductas evitativas desde el punto de vista social. Debemos estar muy atentos”.

Selma Simonstein

“Expertos como el psicomotricista Daniel Calmens han sido enfáticos en plantear que el uso excesivo de pantallas favorece el aislamiento y acostumbra a un tiempo de continuidad, sin pausas, que dejará una marca en la construcción de la subjetividad del niño y la niña. Sin embargo, hay que pensar esto. Pues, el desarrollo de los niños del siglo actual va a ser en relación con las nuevas tecnologías. Entonces, creo que es necesario preguntarse

¿será necesario vincular en la educación inicial el uso de pantallas y nuevas plataformas tecnológicas en el futuro?, ¿bajo qué paradigma nos moveremos, uno instrumental conductivista o uno humanizante constructivista? Sí, hay que tener claro que los dispositivos digitales no son un fin en sí mismo, sino que un medio para llegar a una experiencia u oportunidad.

Dicho esto, creo que en pandemia u otras experiencias que podamos vivir en el futuro que signifiquen confinamientos, las pantallas significan una forma de acercamiento con el jardín de infancia o escuelas. Por lo tanto, la tecnología debiese acerca a los niños y niñas con el favorecer la curiosidad, creatividad, autonomía, colaboración, ciudadanía, respeto, entre otros. El trabajo debiera ser integrado y aplicado por la educadora. Porque, efectivamente, la situación actual frente a la pandemia ha enfrentado a las educadoras de párvulos a nuevos desafíos no pensados, en el uso de las TIC para poder mantener la interacción con los niños y niñas y sus familias durante el encierro.



Un exceso de exposición a pantallas y contenidos que son dañinos desde el punto de vista emocional hasta físico. Los niños pueden tener problemas visuales, pero más importante, pueden incluso tener adicciones y conductas evitativas desde el punto de vista social.

159



Cecilia Vizcaya

Es importante que las políticas públicas también diseñen tecnologías para prestar una asistencia adecuada a los padres y cuidadores en la crianza, y apoyarlos –a su vez– para que adquieran conocimientos digitales y sean conscientes de los riesgos que corren sus hijos e hijas en el uso ilimitado y excesivo de las pantallas con el fin de hacer efectivos los derechos de protección, por ejemplo, en relación con el entorno digital”. 

Neva Milicic

“Ojalá las TIC se usen poco en la educación inicial. Asociados a su uso se han descrito problemas visuales, como miopía y lentificación del desarrollo emocional y social. También se ha reportado un menor uso de lenguaje. Mientras más retasemos su utilización, mejor será. Aquí, menos es más. En casos muy puntuales y con asesoría de especialistas, pueden ser utilizadas en niños con severos problemas visuales o auditivos”. 

Algunos expertos y organismos internacionales han hablado de “la generación perdida de niños” (UNICEF, 2020) en relación con las repercusiones de la pandemia y los retrocesos que se registran en los Objetivos de Desarrollo Sostenible. ¿Qué acciones concretas pueden hacer educadores(as), familias, Estados y sociedades en general, para revertir esto y dar cumplimiento pleno a la Convención de los Derechos del Niño(a)?

Cecilia Vizcaya

“Existen entidades como la JUNJI y MINSAL que se están concentrando en realizar un buen diagnóstico de estas falencias. A partir de esta información, se deben generar estrategias que incluyan a los centros educacionales y a las familias para poder reforzar las áreas en que se detecten alteraciones. Es muy complejo intentar recuperar aspectos tan amplios y variados como los educacionales y los emocionales. Será una tarea que probablemente dure años. Esperemos que nuestros niños, niñas, adolescentes y sus familias pueden sentir nuestra preocupación y apoyo por todo este tiempo “perdido” y seamos capaces de darles la prioridad que requieren en cuanto a políticas públicas”.

Se deben generar estrategias que incluyan a los centros educacionales y a las familias para poder reforzar las áreas en que se detecten alteraciones. Es muy complejo intentar recuperar aspectos tan amplios y variados como los educacionales y los emocionales.

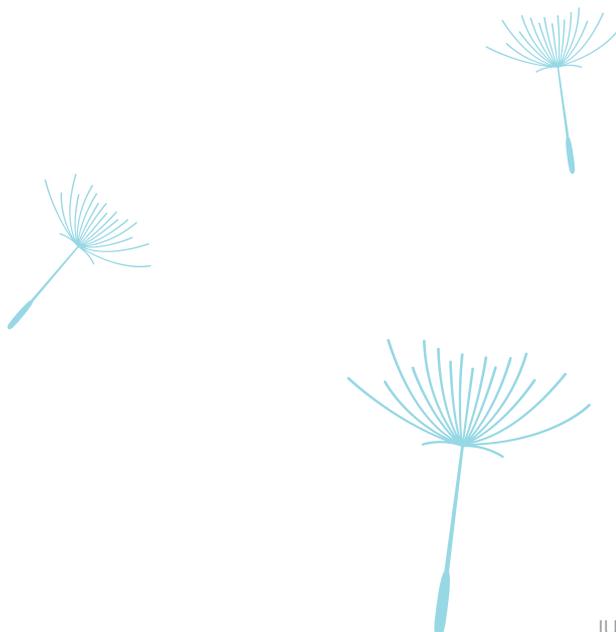


Cecilia Vizcaya



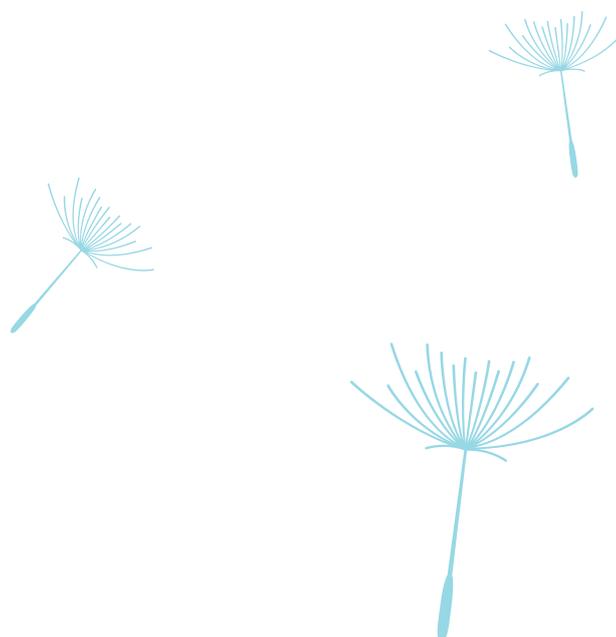
Neva Milicic

“Es muy desesperanzador hablar de una generación perdida. Debemos hacer nuestro mayor esfuerzo para mitigar los efectos de la pandemia. Hay que capacitar a las familias y darles recursos a los colegios para evaluar a los niños y desarrollar programas psicoeducativos en las áreas que pudieran estar disminuidas, por ejemplo, autoestima, habilidades sociales y desarrollo del lenguaje. Hay familias que han logrado desarrollar con gran éxito las capacidades de sus hijos tanto en lo emocional como en lo académico. Mi impresión es que la lectura y la conversación han sido elementos clave para prevenir el daño y lograr un buen desarrollo. Todos los buenos lectores saben que leer es un gran refugio y consuelo en épocas difíciles y que no se ha inventado mejor herramienta para aprender. También sabemos lo que una buena conversación con alguien querido consuela y enriquece el mundo interior”. 



Selma Simonstein

“En primer lugar, me gustaría enfatizar que las políticas y prácticas de los países son reflejo de su propio contexto. Las ONG’s informan, en efecto, sobre las dificultades con las que se encuentran muchos padres, de cualquier condición, para quienes la situación sanitaria, económica y social ha provocado estrés, una pérdida de confianza en sí mismos, incluso un sufrimiento psicológico que puede generar violencia en el seno del hogar. De hecho, el marco de acción de Incheon, en República de Corea, adoptado en la 38a Conferencia General de la UNESCO, recomienda en sus estrategias indicativas ‘apoyar a las familias en cuanto son las primeras protectoras y educadoras de los niños’. Tengamos en cuenta estas advertencias y datos relevados para actuar juntos en una alianza global y solidaria entre la sociedad civil, las instituciones y los gobiernos, para que los presupuestos destinados a la educación en este período de crisis sean mantenidos o revisados al alza, atribuidos con total transparencia, para que la formación de todos los actores educativos de niños pequeños sea eficaz, de calidad y operacional, para que la cooperación entre educadores y padres sea reforzada con el objetivo de velar por el bienestar físico y mental de los niños pequeños”.





Mi impresión es que la lectura y la conversación han sido elementos clave para prevenir el daño y lograr un buen desarrollo. Todos los buenos lectores saben que leer es un gran refugio y consuelo en épocas difíciles y que no se ha inventado mejor herramienta para aprender.



Neva Milicic

